



6 de agosto de 2.022

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y mi Luz de mi Luz en vuestras almas; mirad, hoy vengo vestida de blanco, es la fiesta de mi Creador, vuestro Creador Padre; amadlo, id a Él, es vuestro Creador; hoy es un día grande en el mundo y en el Cielo para que pidáis a vuestro Dios Creador Padre.

Meditad **EZEQUIEL**, hijos míos, hacedlo, buscad en la Biblia los grandes profetas, pastores que dejaron las huellas y la sabiduría y el poder de mi Creador, vuestro Creador y de mi Hijo de Amor, el Evangelio. Tenéis que vivir ya en el Evangelio, hijos míos, tenéis que cambiar vuestros corazones, nada de rencores, nada de odios, amaos, haced el esfuerzo de aquellos que no os aman vosotros amadlos, ¿no os acordáis que mi Hijo iba la Cruz en obediencia y en humildad y no se encaró ni dijo nada malo a nadie?, y podía hacerlo porque era el Poder, Dios, y se humilló ante todos vosotros, y vosotros le crucificasteis. No, hijos míos, tenéis que meditar la pasión de mi Hijo, pero meditarla bien. ¿Por qué mi Hijo besó el suelo, por qué mi Hijo se dejó azotar, por qué a mi Hijo le escupían, por qué a mi Hijo le pusieron la corona de espinas hasta los huesos de su cabeza, por qué mi Hijo se dejó crucificar?; por la salvación vuestra, porque vino a salvaros y, ¿qué hacéis vosotros, hijos míos?, odios, riquezas, mentiras, engaños, la carne, los divorcios, no comprenderse unos con los otros, hacer daño al hermano, guerras, destrucción, miseria, odios; hijos míos si vosotros venís a estos lugares donde mi Hijo y Yo nos aparecemos es que tenéis todavía un poquito de amor, de fe y de caridad, y vosotros sois los que tenéis que llevar a los otros hermanos todo aquello que mi Dios, vuestro Dios, os está dando, no lo escondáis allá donde estéis, en casa, en la oficina, con los amigos, incluso en los bailes como vosotros decís, hablad de Dios, hablad de Dios, porque todo aquel que hable de Dios y haga y cumpla lo que Dios le dice, esos llevan buen camino para la salvación de sus almas, pero ¡ay de aquellos que lleven el sí y luego hagan lo contrario!. Tenéis que ser valientes, tenéis que buscar la fe y pedirla a todas las horas del día, no os resquebrajéis, seguid al Todopoderoso que es el que os va a salvar, id al Corazón de mi Hijo y a mi Corazón.

¡Cuánto os amo, hijos míos, y cuánto os ama mi Hijo, y más vuestro Creador, mi Dios, vuestro

Dios! Lloro por tantas cosas que están pasando en el mundo, cosas que ya dije y se están cumpliendo, los virus, vendrán otros virus, otros virus, más virus, fuego, agua, y todo esto tiene que venir porque mi Dios, vuestro Dios, tiene que dar señales de que es Todopoderoso, el Que existe y el Que está, lo sabe y puede remediar todo, pero también mandar castigos. ¿Os acordáis de Sodoma y Gomorra, hijos míos? No había más que cuatro personas que se libraban de lo malo de sus cuerpos y de sus almas, que Dios, su Dios, vuestro Dios castigó porque en un pueblo grande no había más que cuatro justos; y ahora está pasando más y peor; hoy ya el mundo no se quiere, se odian en las familias, ya no hay familias, y lo estáis viendo en las casa, y esto os lo digo como una Madre que está en la tierra con vosotros ¿Qué casa no hay en que todos en comunidad con los “cacharricos” esos que decís vosotros, teléfonos y no se hablan?, les da lo mismo, están en la comida y no comen por estar hablando con esas cositas que tenéis en las manos, no hay familia; y eso no puede ser, hijos míos, cada tiempo lo suyo, porque sí es bueno que tengáis esos aparaticos para hacer el bien y buscar el bien, pero no para destruir y destruir al otro.

Hijos míos tened en cuenta una cosa, que si queréis seguir a vuestro Dios tenéis que negaros a vosotros mismos, tomar la cruz y seguir a mi Hijo en el amor, en el sacrificio, en la penitencia.

Silencio, hijos míos, amor, que con amor se paga; rezad y pedid por aquellos que no creen, que odian, pero en silencio, no os turbéis cuando estéis reunidos, que uno quiere ser más que el otro, el que sepa más y el que ama más tiene que refugiarse en un sitio solitario a rezar por el otro y cuando todo esté en calma hablar serenamente, hijos míos; y buscad la paz, buscad la paz, y siempre: “Señor ten misericordia de mi hermano, Señor ten misericordia de mi esposo, Señor ten misericordia de mi esposa, Señor ten misericordia de mis hijos y ten misericordia de mí, porque yo soy un pobre pecador y a veces quiero llevar la razón y ser más que nadie”. El orgullo y la soberbia no entran en el Cielo, y eso es lo que tenéis que ver y buscar, humildad, silencio, caridad; sí, hijos míos, ese es el camino que tenéis que seguir, si Yo me aparezco en el mundo es el mismo hablar, mensaje, amaos los unos a los otros como mi Hijo y Yo os amamos y buscad el tesoro del Cielo, no de la tierra; olvidaos de la tierra porque pronto vais a ser ya ceniza y vais a ser juzgados por todo vuestro Creador, y si lleváis las alforjas, como vosotros decís en la tierra llenas, qué bien, entraréis deprisa al Reino de los Cielos, pero si la lleváis vacía, si no habéis hecho nada en el mundo, más que habéis hecho mal, ¿cómo vais a ir al Cielo?, tenéis que ir, como mi Hijo tantas veces lo dice en el Evangelio, “id al fuego eterno”, y Yo no quiero, hijos míos, que vosotros vayáis al Infierno, porque eso, hijos míos, es toda la eternidad y toda la eternidad, no porque sufráis, se sufre, pero es una cosa muy importante la que os voy a decir, el no ver nunca a vuestro Creador es

terrible, es terrible, si Dios, mi Dios, vuestro Dios, os creó, tenéis que ir a vuestro Dios Creador porque Él quiere y os llama para que estéis con Él en el Reino de los Cielos.

Antonio, te digo que Pedro y Francisca tienen que estar purgando en el Purgatorio un tiempo más, pero te recomiendo que le digas a las familias que le digan Misas Gregorianas, Gregorianas, y tú también pide por ellos, consuélalos a los que viven; Faustina, qué cerca está ya de salir del Purgatorio; Andrés hoy estarás en el Trono del Padre; y todos vosotros tenéis que pedir por vuestros difuntos, especialmente por las benditas almas del Purgatorio, que aquellos cuando salgan y vayan al Trono de mi Dios, vuestro Dios, rezarán y pedirán por todos vosotros para salvaros.

Seguid caminando, hijos míos, en el amor, y deciros una vez más que recéis, ya os lo he dicho, China, Estados Unidos, toda Europa, Nicaragua, cómo están acribillando a mis hijos que ya son mártires; no odiéis, no critiquéis, clavaos de rodillas y rezad por aquellos que hacen el mal; y vosotros, Faro de Luz, sed hijos de verdad, quereos, amaos, entendedos, y haced de vez en cuando reuniones para sacar la luz, que Yo iré poniendo y pondré todo aquello que se va hacer en mi Casa, Faro de Luz; pero buscad la humildad, no dejéis atrás unos a otros, no critiquéis ni habléis mal unos de los otros, sino uniros, juntaros, que el Amor de mi Hijo y mi Amor estará siempre con todos vosotros, no reneguéis nada ni unos ni los otros.

Y ahora, hijos míos, os doy la bendición, pero como siempre, Dios Padre Creador, mi Hijo Salvador, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y vuestra Madre, Miriam Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz; y no os olvidéis hoy de todos unidos, sino podéis daros la mano, rezad un Padrenuestro para que vuestro Dios Padre Creador que hoy es su día de Amor interceda Él y dé el cariño y la salvación a todos los hombres.

Adiós hijos, adiós pequeños, quereos. Sagrario, Sagrario, Sagrario, no os olvidéis de la Santa Misa, hijos míos, es el camino del Cielo; confesad más a menudo; ayuno, y comprenderos los unos a los otros; acoged a todos en vuestros brazos, porque todos sois creados por el mismo Dios, mi Dios y Señor.

Adiós hijos míos, adiós...

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Si deseas colaborar con los gastos de la adquisición de los terrenos donde se aparece la Virgen puedes hacerlo a través de este número de cuenta:

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHEMM**

Gracias.
